

Trabajo ¿Quién eres? “Nosce te ipsum”

octubre 23, 2008 por [Alberto Gamarra](#)

¿Qué soy?

Respecto a estas respuestas, la Biología me responde que soy un Homo Sapiens. Ante mi mirada de incertidumbre y vaguedad en el gesto me explico que los Homo Sapiens eran el resultado de miles y miles de años de evolución y mutaciones genéticas; empezado hace cuatro millones y medio de años por unos chimpancés, que ante la casi o total ausencia de árboles en la sabana africana donde vivían, tuvieron que adoptar el andar bípedo para divisar a sus depredadores y escapar a tiempo. Ello y unos pocos cientos cm³ de capacidad craneal más que un chimpancé común nos han permitido ser como somos con unas determinadas características (espina dorsal, andar bípedo, dotados de razonamiento y capacidad simbólica, lenguaje elaborado, un largo aprendizaje,...) Pero esta clasificación para mí me parece encorsetada, artificial y poco adaptada a mi carácter literario e inquisitivo. Mi carácter aventurero y alocado me impulsa a salir a buscar las respuestas.

Mis congéneres me llaman persona, ciudadano, habitante, votante, compañero... Para mis iguales en sangre soy nieto, hijo, hermano, y algún día (Dios quiera) padre, abuelo..... Una difusa voz entre muchas grita amigo. El tendero de la tienda de golosinas de la esquina me llama con sus ojillos de rata adulescentes y avariciosos: Estimado cliente, y al momento me dice ¿ Cuántos morenitos ha dicho?. El pasado me enseña que soy nieto de la Revolución Francesa e hijo de la Revolución Industrial, el presente ¡Viva la fiesta! y Carpe Diem, aunque peor es el futuro, quien me recrimina ser partícipe del racismo, la intolerancia, las guerras, y la contaminación. Hermoso y afortunado soy para los adivinos y charlatanes televisivos (ya lo sabía por mí mismo).

Cansado de preguntar, andar y solo encontrar respuestas incompletas me apoyo sobre el quicio de un puente para contemplar el firmamento. Entonces, allí, tras contemplar las estrellas, planetas y sus miles de colores cambiantes, las piezas y las respuestas obtenidas durante mi búsqueda empiezan a tener sentido. Soy un Homo Sapiens y comparto sus características con el resto de especie. Además, todas las cosas que se han dicho de mí durante mi camino me hacen reflexionar sobre cómo me consideran las personas y qué intenciones guardan cuando se dirigen a mi persona. Pero, mirando al firmamento, escalofríos recorren mi cuerpo, pues comprendo que ante la magnificencia, la incalculable antigüedad y los misterios del Cosmos y recordando a cuento las palabras del científico Carl Sagan “*Cosmos es todo lo que es, lo que ha sido o lo que será*”, veo que mi existencia y todo lo que haga no será más que una mota de polvo en su infinita existencia. Pero con mi talante positivo pienso y enfrentándome al dilema de Aquiles pienso que, aunque no sea recordado por mis congéneres y que mis ínfimos conocimientos que pueda aportar a la humanidad se pierdan, tendré la sensación de haberlo intentado, de haber hecho el esfuerzo de brillar con más fuerza que las demás luces.

¿Cómo soy?

A la hora de definir mi carácter y temperamento e indagar sobre sus causas voy a usar el método científico-literario presente en las obras del movimiento naturalista; basado en que la conducta, personalidad y carácter de las personas es resultado de las circunstancias económicas, culturales y familiares en las que nacen y se forman.

Mi personalidad tiene como rasgo más evidente unos impulsos obsesivos y una tendencia al perfeccionismo. Esto se manifiesta principalmente en mis estudios, cuando por ejemplo soy capaz de repetir un trabajo hasta alcanzar el límite de lo perfecto que me he propuesto, pese a los costes de

tiempo y recursos que me pueda ocasionar. Esto se relaciona con mi intento de superar a los demás, lo que se manifiesta por lo general en el terreno escolar e intelectual.

Esta búsqueda de la perfección podría deberse a la lectura, la cual es mi gran afición aunque últimamente estemos un poco distanciados debido a mis estudios y al descubrimiento de otros intereses entre ellos Internet. Desde muy pequeño he leído libros, sin atender a las estúpidas recomendaciones de edad o el tema tratado. Esto me llevó muy pronto a verme diferenciado de los demás y a dudar de todo, ya que al tener una percepción más profunda de las cosas siempre buscaba la protocausa de los sucesos y acontecimientos, no contentándome con explicaciones llanas y simples. A esto podría sumarse que los compañeros, el barrio y en general Burgos, siempre me han parecido bastos, bestias preocupadas más por sus necesidades inmediatas a las necesidades intelectuales. Esto ha hecho que entre mis planes de futuro al acabar el Bachillerato es marcharme a otra ciudad a estudiar cueste lo que cueste, para demostrarme a mí que soy capaz de ser independiente y valiente, e intentar huir del camino seguido por quienes se quedan en Burgos: estudiar en la UBU, ingresar en la bolsa de trabajo de la UBU, casarte con un@ de Burgos y establecerte en esta ciudad. Nunca conocerán las grandes maravillas de otros países y ciudades, convirtiéndose en unos estrechos de miras.

Otro rasgo importante en el estudio de mi carácter es respecto a la búsqueda de conocimientos y enseñanzas, sobrepasando el ámbito escolar, por puro interés de aprender. Por eso también me defino a mismo irónicamente como un “humanista gallina”, pues al igual que los científicos y filósofos renacentistas intento saber todo lo que pueda en todas las materias y ciencias posibles, pero dada la enorme magnitud de esta tarea solo me dedico a picotear conocimientos sueltos e inexactos.

Otras características a destacar son mi talante progresista y altruista; mi agnosticismo racionalista, en ocasiones rozando el ateísmo; mi individualismo; y mi gran crítica a todo lo que me rodea.

Respecto al carácter y trato con la gente me suelo mostrar siempre divertido, amable y circunspecto, aunque suele ser más una medida de temple diplomático y prudencia pues a algunas personas dan ganas de romperles la cabeza de un golpe de lo harto que te ponen.

Entre mis tendencias vergonzosas y reprochables desde la moralidad social se encuentra mi interés por tener conocimientos de todo, sobrepasando ampliamente los límites de lo estrictamente intelectual y/o laboral. Más o menos cotilleo puro y duro, típico de una vieja que se dedica a criticar y reírse con sus vecinas de sus otras vecinas. Aunque también esta “afición” me ha hecho como al cerdo buscador de trufas encontrar cosas interesantes, las cuales me han facilitado ciertas tareas o tramites. Por eso creo ciegamente en la máxima “La información es poder”, o sea oír mucho y callar más.

Entre mis últimas aficiones se encuentran el conocimiento de Internet y la Blogosfera, su fascinante órgano de comunicación, reflexión y pensamiento en común de los internautas; y el mudo de los sueños, causas y consecuencias.

¿Quién soy?

Soy Alberto Gamarra Gonzalo, un adolescente de 16 años y estudiante de 1º Bachillerato Ciencias Sociales en el colegio concertado San Pedro y San Felices, Burgos. Irónico, en ocasiones despectivo y siempre con la frase graciosa, chispeante e inteligente en la boca, espero disfrutar con mis compañeros y profesores del colegio, eso sí, aprendiendo. Respecto al futuro, lleno de nebulosos sueños y rápidas ambiciones, espero estudiar alguna carrera de Humanidades, para después encontrar un trabajo en el que me sienta a gusto y realizado, y poder entablar relaciones personales satisfactorias.